

Principio de Dominio Propio

Motivos

“Nadie por astuto ó entendido que sea, puede enfrentarse al Señor.” Proverbios 21:30

Escrito por John Schrock—Hombre de negocios.

Subraye los conceptos importantes encontrados en este principio.

De ninguna manera... No hay un sustituto para Dios, tampoco nadie puede competir contra Él. Él sabe lo que está bien, lo que es mejor y lo que funcionará. Mientras más rápido lo aceptemos como la autoridad final y empecemos a estructurar nuestras vidas, negocios y nuestro país de acuerdo a sus reglas, mejores seremos. La vida no ha sido diseñada para que sea difícil, nosotros la hacemos difícil al operar bajo motivos egoístas. Los motivos son la razón ó la motivación del cómo y por qué hacemos las cosas. Mentimos, hacemos trampa y manipulamos para hacer tratos, y lo llamamos “ser astutos.” Esto no nos conduce a la buena vida, pero sí al decaimiento moral. El diccionario dice que astucia es “sabiduría mundana, inteligencia cercana a la verdad.” Luego, es importante que siempre busquemos la verdad. El manipular la verdad, el ser listo ó astuto, eventualmente nos destruirá.

Jesús dijo que hay un camino amplio que nos conduce a la destrucción, pero que también existe un camino angosto que conduce a la vida; y dijo: “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.” El diseñó la vida para hacernos crecer. Un niño necesita comer para vivir y crecer, de la misma manera nuestras mentes y espíritus necesitan aprender (comer) para poder crecer. Pero tenemos que vivir en la verdad, ó nos volveremos astutos. Si un niño deja de comer, muere; de la misma manera, si dejamos de aprender verdades, nos morimos moral, espiritual, mental y físicamente. Es como montar en bicicleta y dejar de pedalear, cuando paramos, nos caemos. Cuando una manzana está verde, está creciendo; pero cuando deja de crecer se pudre. La vida es un proceso y si queremos una buena vida, debemos continuar luchando por las siguientes tres cosas:

1. Volvernos moralmente correctos.
2. Entender a las personas y las situaciones.
3. Crecer en el conocimiento de Dios y sus

leyes y los principios que Él diseñó para la humanidad.

La buena vida empieza cuando nuestros motivos son puros y seguimos buenos principios, siendo responsables de lo que somos y hacemos. Somos un producto: nuestra calidad y valor se basa en los principios de los que estamos hechos. Cuando somos honestos y nuestros motivos son puros, nos abrimos y nos volvemos libres sin agendas escondidas. La gente percibirá esa libertad y no estará a la defensiva con nosotros. Nos respetará y querrá hacer negocios con nosotros. No podemos confiar en nuestra propia inteligencia ó astucia; si lo hacemos, nos exponemos cuando estemos bajo presión. Sí, debemos estar bien aconsejados, pero también debemos ver a la verdad y a Dios como nuestros mejores recursos y consejeros. Esto nos enseñará sentido común y caminos prácticos que funcionarán en cualquier área de nuestras vidas.

Algunas veces nos educamos a nosotros mismos hasta que nos consideramos astutos y sabios. Luego empezamos a confiar en nuestras propias habilidades en lugar de confiar en el buen consejo de Dios y nos volvemos tontos sin Él. No podremos funcionar apropiadamente sin la verdad. Ella mantendrá nuestros motivos puros. El rechazar a Dios y sus ideas, es como rechazar la mano que nos alimenta.

Hoy en día, muchos países tienen un gran número de abogados per cápita. Sin embargo tienen más pleitos que todo el resto del mundo junto. Se escriben miles de leyes para interpretar los diez mandamientos, sin embargo aparecen algunos mas sagaces que gracias a su astucia buscan ganar pleitos millonarios aprovechando las mismas leyes. Hemos olvidado vivir bajo la simplicidad de “Haz a los otros lo que quieres que te hagan a ti.” No nos engañemos. Dios sabe todas las cosas que hacemos y tarde ó temprano él pondrá las cosas como deben ser, sin importar qué tan sagaces somos ó qué tan bien aconsejados creemos estar. Es importante estar bien aconsejados, pero aseguremonos de que nuestros motivos

sean puros y usemos el buen consejo de Dios como parte de nuestros tratos y nuestra toma de decisiones. Seamos sabios y oigamos lo que Dios tiene que decir. Luego, no seremos conocidos por ser inteligentes ó sagaces, sino por ser sabios.

Este principio es parte del programa de desarrollo de carácter en un año:

Fundamentos para el logro.

Preguntas para discutir:

¿Como puede usted saber si está actuando con motivos puros?

¿Cuál es la diferencia entre Sabiduría y Astucia?

Medición personal con respecto al Principio:

¿Que tan bien aplica usted este principio en su vida?

(10 siendo lo mas alto, 1 siendo lo mas bajo)

¿Ve la importancia de subir la calificación?

Pensamiento para Reflexionar:

El trabajo duro es la llave del éxito, algunos escogerán dejar la puertas aseguradas.

Para mas de estos Principios y Recursos adicionales visite
www.lared.org

